

UN VIAJE MUY DIVERTIDO

Escrito por Ariadna Ortiz Albarrán
3ºA CEIP EMILIO CALATAYUD (Numancia de la Sagra)

En un castillo de Toledo vivían dos reyes, la reina se llamaba Isabel la Católica y su esposo el rey Fernando el Católico.

Un día recibieron una visita inesperada de su amigo Cristóbal Colón, quería hacer un viaje muy largo y necesitaba comida y dinero para hacer el viaje.

Isabel quería ir al viaje largo y divertido con su amigo Cristóbal.

La tripulación embarcó a los pocos días, en total eran 3 barcos. Isabel y Cristóbal montaron en un barco que se llamaba Santa María que era el barco más grande de los 3, los otros dos se llamaban “la Pinta” y “la Niña”.

Durante el viaje los marineros, Cristóbal e Isabel jugaron a varias cosas para no aburrirse, como a la “gallinita ciega”, al escondite, al ajedrez, a las damas y al más divertido de todos... “al teléfono escacharrado”.

Cuando miraban al mar veían ballenas, focas, delfines, tiburones, pulpo, peces de distintas especies, pero lo más fantástico que vieron fueron unas sirenas, que los guiaron hasta que vieron tierra.

Desembarcaron en un puerto muy moderno, tenía cosas que jamás habían visto.

En esa tierra vivían las sirenas y los tritones que al salir del mar sus preciosas colas de pez se convertían en piernas para poder caminar por las calles de esa isla como las de cualquier persona.

El guardián de la isla era un craken y solo dejaba pasar a la isla a la gente buena a la gente mala solía desviarlos por otras rutas para que se alejara de la isla.

Llegaron hasta Poseidón, era el rey de aquella isla extraña, era un tritón grande y fuerte, con voz grave pero con cara amigable, hablaron del viaje tan largo que habían hecho para llegar hasta allí y de como siguieron a las sirenas.

La reina Isabel le preguntó a Poseidón: - ¿Como se llama esta isla maravillosa?

-Se llama Atlántida- contestó Poseidón.

En Atlántida les enseñaron como vivían, sus casas eran cúpulas de agua y aire, lo que comían, que era sobre todo ensalada de algas y pescado, pero lo que más le gustó a Isabel fue aprender nuevos juegos como el parchís, “a jugar a tiburón viene” cuando se bañaban en la playa, y a jugar al voley en la arena.

Llegó el día de volver a casa, los habitantes de Atlántida se despidieron muy tristes porque sus nuevos amigos se marchaban.

El rey Poseidón les pidió a Isabel y Cristobal que no dijeran a nadie donde se encontraba esa isla y que pudieran vivir en paz, les podían contar lo que allí habían visto y aprendido, pero jamás donde estaba situada.

Cuando llegaron a Toledo les enseñaron a todo el mundo lo que habían aprendido.

Isabel le contó a su esposo las cosas que podían hacer para mejorar el reino de España como lo había visto en Atlántida.

A los pocos días de llegar se despidieron de Cristobal, pero antes de marcharse la reina Isabel tan agradecida como estaba con el por el viaje tan divertido le nombro Capitán de la Reina.

FIN